

Que quando está nuestro amor fuera del Criador, y puesto en las criaturas está violento; y que solamente tiene entonces la figura de amor, no la sustancia. Trátase del recato, con que se han de amar los parientes.

Pues hablamos de amor, quiero declararle à V. m. vn favor, y merced que mi Señor me hizo, estando en Missa. Mas para dezir algo, de lo que sobre este Señor me dió à entender en tanto brevissimo, quisiera decerle esta merced, me añadiera yo de dezir para el consuelo de mis queridos Hermanos todos los cofrades del amor de Dios, pues somos todos vn mismo cuerpo, fundidos en la fragua de su amoroso Costado; por el qual amor desea mi alma comunicar con ellos de todas las mercedes, y misericordias que recibe este miserable sujeto. En que por vna manera clara conocí, que el amor de las criaturas estava violento, y que era como vn pedregajo que se levanta como vn pedregajo.

Assi deshecho llanto vn alma se levanta diciendo, que en la ausencia de mal de ausencia se está quando à los Cielos.

Mas prosiguiendo lo que mi Señor, y Maestro me dixo acerca del corriente de mi amor, y dixome: Que era para las criaturas rio, y como ellas eran tierra, y eran poderosas para emborverle; por lo qual se bolvia à él, como está dicho; mas para Dios es gota pequeña puesta en el mar. Y de aqui pro-

Yo como conocí con clareza esto, dixé en el mismo entendimiento: pues como ha sido tan tirano el amor de algunos grandes del mundo, que han destruido Reynos? No han sido amadores de nadie (se me respondió) sino de si mismos, y cumplidores de sus apetitos, à los quales dandoles tantas riendas, quantas ellos han podido imaginar, para no saltarse en nada à si mismos, han hecho los estragos, que ves, y has oido en el mundo. En señal de lo qual muchos dellos al mismo tiempo que consiguen sus apetitos, luego aborrecen su luz, y se apartan de donde claro se conoce que trae siempre el alma. Fava en ellos mismos sabe hazer aprecio, segunda per como el Dios, y las del mundo por amar à su Criador, y aborrecedor, sin presente à él mas aborrecimiento. Por vna causa, y es gran causa de aborrecimiento, quien ama, desea con ansia, que se le dé el contento, de lo que por la gratia no lo tiene sino en darselo. Y otro ansia, porque se lo den todas las criaturas: anda fatigadissima por ellas, por ver si con ellas hallará la hartura de su hambre; y con estas ansias es esto lo que mas siente. Otra causa ay tambien para esta sed, que es el deseo del bien de el Proximo, y no desea para el otro bien, sino solos los verdaderos: porque de los demas conoce, que le han de ser para esto estorvo. Desea, que los que lo tuvieran, sean enderezados à este fin, al qual desea, que todas las criaturas vayan, conociendo claramente, que no tienen ser fuera de mi amor; ni consiguen la alteza de la comunicacion, que conmigo avian de tener por razon de la semejança, que ay entre mi, y ellos, buscando fuera de sí, lo que dexan de sus puerias à dentro.

Dios tienen, y del amor que pueden gozar. Mas el tirano del pecado apoderose tanto del en Adan nuestro Padre, que les tapó las puertas de los sentidos; por que no entró en ellos por la razon lumbre, con que pueda conocer, donde está su daño, ó provecho, ni lo que ha de amar, ni huir.

No impide este amor el de Padre, ni Madre; porque estando en su lugar, con lo que del sobra, puede ser amado, lo que no repugna contra él; de la manera que el agua sin hazer falta à su lugar proprio, donde va guiada dexa de camino mojado el lugar por donde passa. Mas está la naturaleza tan viciosa, y ay veces que por la ignorancia, que si no se da la salud, y la vida con trabajos, se va à perder de vnas tinieblas Señor: que se va perdiendo, temporales para mi camino, de lo que sobra, y ponendole porque él à sus amados, ponerrazones, y ale poderosos que sean, solo se le vea este festeja sus grandezas, mientra este levanta porque con este canto de Si fortaleza, duerman, y descuyden de su salvacion, en llegando la hora de la muerte, él es, que mas aína quiere, que salga del, y las mismas cosas que él desordenadamente avio, esas mismas lo procuran echar de sus casas, y dar con ellos en la tierra del olvido, y allí los sepultan con sus honras y famas que tanto celebró, quando ellos vivian. Mas como en todo es traydor, y mata de secreto, con astucia haze, que luego acabe su fama; porque con este ce-

Baruc. 3: pueda mejor engañar à otros botos amadores de honras del mundo. Mas en pasando vnos pocos de dias preguntens donde están los que fundaron las Provincias; y los que las conquistaron, y defendieron? Donde están los inventores de tantas, y tan diversas cosas como son todas, las que el mundo tiene, con que regaló los sentidos de sus amadores? Ya están todos, y sus memorias acabados, y muchas de sus almas lo quisieran tambien estar, mas no se les concederá; porque han de tener muerte eterna en la vida, y assi no será cosa de descanso para ellos; porque

ta en la casa, que es sentido, antes pone su cuidado en huir della; porque sabe que no está en mas su pérdida que en esto. Y por esto, lo que era muy justo, antes que el hombre pecara, aora le es defendido, al que solo desea buscar à Dios; porque la imagen de engaño que el mundo pone, no se lleve la voluntad del hombre tras de sí; sino que camino derecho vaya guiando su camino al amor de Dios, como à verdadero centro nuestro; y el fin para que el amor se hizo, que fue para tan gran alteza como amar à Dios; y ser de Dios amado; sin lo qual andan tan violentados, y sin sosiego como lo está vna piedra, que si ella les dexa, no tiene en ningun lugar sosiego, ni puede llegar à la tierra. Estorvos grandes, à que el alma se va por la rebeldia del pecado, con que no puede llegar à su centro; y este Rey no de su amor tiranizado, Hija, fue el que yo vine à buscar, y por el que tanto trabajo cercado de las miserias de los hombres, y llevando sobre mi las penas de sus culpas; y como con otra ninguna cosa se podia buscar el amor dellos que con el amor de Dios por esto vine al mundo con espíritu de verdad, para buscar el Reyno del mio en los hombres, que tan tiranizado lo tenia el Demonio, y andava sin sosiego en esta vida, predicando, de noche en oracion, y de dia por hazer, de las cosas que yo le oí, y estando en mi, en estando en ella, no se tiene por criatura, y da que no le azorra, y



fu Magestad esperando que le de lugar de soledad esta miserable, y assi como me vé sola fregando el Caldero, alli me está aguardando; y assi, no ha sido esta vez sola, sino otras q tengo escritas; porque me es esto muy continuo, y ha sido algunas vezes; de fuerte, que me he hallado con la cernada seca en las manos, sin poder passar adelante: tan grande es la suavidad, y regalo con que mi Señor alli me trata. En este mismo lugar fue, donde dispuso mi alma antes, que fuesse herida con el harpon de su amor con vna nueva merced, la qual en el cuerpo hizo sentimiento hasta las viñas, que fue como mensagero de la merced, que el dia de la Porciuncula recibí aquellas tres venas vna la vispera, y dos el dia antes de la vulgar. Bien parece, Dios mio, que es grande, pues no desechais tantas otras baxezas. Ay, Bien de mi alma, dame caudal, para que yo pueda conder a lo mucho, que os debo, y recibido! Vos lo aveis de poner todo, pues se apiadaron de mi vuestrós ojos de amor, y me levantaron del estiercol, para amar la pureza de los Angeles, y esto con si vñico, y ansias que vos. Bié mio, aunque fué. Mirad, ó amado dulce, que no Hija de gente. Mirad, no pierda por quan poco caso otros, que me ha da que el mundo stro: que este gran y que no son con cosa tan despreciable esto, sin! Y deste atrevimiento to, en que mi alma en vuestro voluntad e todo, acan! lo es que contento fuera basan! ello! Y mi gria, y contento de mi cora, tras En llegando que lleque aqui a dulce, y amoroso Bien, que ja que sabe hazer largas ausencias de mi, me dixo:

Hija, no pueden comprender las tinieblas a los Hijos de la luz; porque el

como está la vida escondida en solo este amor! Vea yo a las almas heridas con este harpon! Que si el amor pintado no se puede disimular, y es para esto ignorante el mas sabio: como se podrá disimular el verdadero? Si las raterias, y miserias de las criaturas se apoderan tanto de el cuidado, de quien las ama, que dōde menos están, es en ellos mismos, por andar enagenados en lo que aman: como la verdad no hará mas efecto, que la sombra, y lo viuō, que lo pintado? Ea, mi Señor, que bien sé, que si os conociessen, lançarian de si, lo que no sois vos! Atajáisme, mi Padre, y mi solo amor, con la verdad de vuestro Evangelio, que me aveis dicho pidiendo, yo esta de manda!

Hecho está el precio, y no por la boca de algun Santo, sino por la mia: vé, y vende quanto tienes, y compra el campo. Para todos se dá, Hija este pregon: a todos llama, y a nadie excluye; pues por que son tan pocos, los que lo buscan? Por que no dar lo que poseen por el? A mi, Hija, nadie me puede engañar, ni dezir que soy lo su amor, y cuidado, y que no le dan ninguno las cosas de la tierra; porque en mis ojos, no ay en los corazones rincón, que no es se manifesto. Poco haze al caso, que ay quitado de ti lo injusto si tu cuidado, y amor lo pones todo, en lo que te parece justo: que no es nada, lo que has dado. Pues guardas escondedijos de essa nada. Tã poco precio regateas con tal mercaderia? Mira, que es campo, el que se te dá, y no señalado vn pedazo, sino todo el campo: piensen tus pensamientos: imaginen sus sentidos: y corra, y dale rienda a tu voluntad, tra quanto quisiere, o pudiere imaginar, que todo es poco y queda muy corta, en dar a tener grandeza, que compra, no mas querer q. Ad, ni Reyno limitado: can amor tan del alm, no tienen fin: no está en todas las cosas, te sen el tientes a to otra mas excelente

Math. i. 31 vers. 44

manera, que jamás las perderás, que están en el ser, para que le tuvieron. Este campo no está desierto, Hija, antes es tan agradable su fruto, tantos los frutos, y flores del, que con ser el Cielo tan admirable, deciendo a este todo el Cielo, por lo que al Señor del Cielo agrada este campo, donde está el Cielo en la tierra. O que hermosa fruta lleva el arbol de la humildad, que por señal es el mas cercano al tesoro! Y que fruta es tan agradable la suya, en la qual están todas las virtudes como enxertas, y ella es, la que dá vida a todas ellas, y dispone al alma, para que descubra el tesoro! Qué de fragancias de flores de virtudes! Qué corrientes de cristalinas aguas le rodean, y cercan, que proceden por los atarones de muerte, y dan vida, a las quales el Cordero lastimado, y herido de amor se arroxa, y abalanza, dexando vencerse dellas el invencible! Y no ay factas mas ciertas para el corazon amoroso de Dios que ellas, si son, como han de ser lloradas!

Esta es el agua, que hermosa, y fecunda esta campo, que está en el poder del dulce, y amoroso Cordero, el qual viendose acosado con las lagrimas, y lastimado con el continuo clamor de dia, y de noche descubre el tesoro, y lo pone en el alma, dexandola hecha Reyna, y conocida por tal: que al alma, que se le dá el Cetro del amor de Dios, claro está que se le ha de dar la Corona, y que no ha de aver Cetro sin Corona, ni Corona sin Cetro. Estas son algunas palabras de las que se pueden dezir acerca de las grandezas del campo, que se compra por todo, lo que el hombre posee, como, pues, se dará, al que dexare Idolillos dentro de si? En qualde trabajará el tal, y sin ninguna ganancia, porque ni gozará, de lo que el mundo llama gozo, ni tampoco de los goz que camados; porque está trabado el lugar que caminos, y atado de pies, pimar, es, adonde ner libertad para andazote: y assi como él ni por el otro; y asiente, y sin enmien-

Demonio, el qual porque no aprovechen, les echa estas cormas de estos licitos cuydados, é impedimentos para detenerlos siempre: y están ellos tan contentos de su engazo, que no les sacará nadie del, ni de su modo de vida, antes con ella combidan a otros; porque como es suya, ellos mismos la canonizan.

A estos tales hazen ventaja los muy derramados, y disolutos en este sentido; porque conocen su daño, y saben que lo es, aunque lo hazen, y assi está muy cerca del remedio, el que conoce el daño, y de perirlo, y buscarlo. Mas el que piensa, que va muy bueno, y que no solo está sano, mas que sabrá curar a los demás; quan lejos está de pensar, que haze mal, tanto lo está de su remedio. Mas los pecadores arrepentidos llevanles mil ventajas; porque la humildad su Madre les dá el peccado, y los engendra, y enseña en todo ca que de virtudes, y les haze dexamos, q. malo, dandoles alas, y buelos, y poner las alios, quanto mas profundo es el mismo de miserias, que en si conoce. Esta Hija, es la causa, por que no con el campo, sino muy pocos; porque, o dan por él lo que se les pide. Y si justamente S. Pedro no dió la Fé a los dos, que se la pedian, sino el Infierno, es, porque escondieron parte del dinero, pues como al que escondi par: de su amor, y cuidado dōs: ref: tesoro de mi amor? Bus Señor con lá alguna en la tierra del oro; y danos ad: eda, que ya aborrecida se: os por mi, y dadole a by el modo cer: p: que no le aya hallado: que ay: dado por el Cetro: si se han arre: do: de puede faltarle, ane la brevedad, con hombr: que Dio, enseña al alma estas como lecciones, y dexala en ella tan ren drelías, que no ay ninguna en la tierra, con que esto pueda ser com: parado; y lo que mas me espanta, e ver que poco le impide a Dios la baxeza de mi miseria, ni las ocupaciones de la Cozina. Parece que está

Y 3